Nuevas redes de primeros auxilios

Las nuevas redes de primeros auxilios permiten a las Sociedades Nacionales establecer puntos de referencia de «prácticas óptimas» y planificar mejor los servicios que prestan. En 1998, se establecieron nuevas redes en Asia y en América Latina, y las Sociedades decidieron armonizar sus programas mediante planes de estudios regionales, material educativo y certificados de primeros auxilios reconocidos en cada región.

Las Sociedades de África occidental aprobaron la venta en toda la región de un botiquín de primeros auxilios fabricado por la Cruz Roja de Ghana, lo que les ahorra tiempo y dinero al no tener que fabricar sus propios botiquines.

La importancia de los primeros auxilios en la seguridad vial y en la prevención de accidentes se vio realzada por la propuesta, realizada por la Secretaría y varias Sociedades Nacionales europeas al Parlamento Europeo, de adoptar una lev que incluya la formación en primeros auxilios como requisito obligatorio para la obtención del permiso de conducir. La participación en una conferencia mundial sobre seguridad vial celebrada en Japón dio lugar a una colaboración más estrecha con el Banco Mundial, la Organización Mundial de la Salud (OMS) y con el sector privado, y tal vez propicie nuevas asociaciones sobre seguridad vial para la Cruz Roja y la Media Luna Roja. En 1998, concluyó la preparación de una publicación conjunta de la Federación y la OMS sobre armonización de técnicas de primeros auxilios, cuya publicación está prevista para principios de 1999.



Revisión de los programas de salud comunitaria

Un estudio sobre la prevención de epidemias, realizado para África occidental y revisado en un taller celebrado en Abiyán, destaca el papel que puede desempeñar la Cruz Roja y la Media Luna Roja en la prevención y control de enfermedades propias de la zona (meningitis, sarampión y cólera) a través de campañas de educación sanitaria. Los proyectos se destinarán a grupos vulnerables tales como las mujeres y los niños menores de cinco años, utilizando los dispensarios de las Sociedades Nacionales y recurriendo a voluntarios debidamente formados.

Los programas de salud contribuyen a mejorar el nivel de vida tanto en zonas urbanas como rurales. El programa de la Cruz Roja de Camboya mostró a la población la importancia de la higiene para prevenir la propagación de la fiebre del dengue, un problema grave.

Ocho Sociedades Nacionales europeas presentaron planes de acción para los programas de salud que surgieron a raíz de la evaluación llevada a cabo en 1997. Esos planes describen en detalle los programas futuros para asistir a grupos vulnerables como los ancianos o los enfermos crónicos, y abordan las enfermedades transmisibles. Dan asimismo una idea general del papel que las Sociedades Nacionales pueden desempeñar en los programas sociales para adolescentes, prostitutas, niños sin hogar, drogadictos y alcohólicos. Se multiplicarán los contactos externos para establecer asociaciones y conseguir fondos.

Inversión en salud en África

El cólera se ha hecho tan endémico en África oriental y en el Cuerno de África durante los últimos cinco años que apenas es noticia. Las fuertes inundaciones de 1998 lo llevaron a su apogeo. Hondamente arraigado en Kenya, Somalia, Uganda y Tanzania, se extendió a Comores, la República Democrática del Congo y Ruanda, cobrándo miles de vidas.

Las Sociedades Nacionales de la Cruz Roja y la Media Luna Roja, apoyadas por la Federación, respondieron estableciendo centros de tratamiento del cólera, abastecidos de medicamentos, sales rehidratantes y soluciones intravenosas. Se realizaron perforaciones de acuíferos en las comunidades para suministrar agua fresca, se cloraron otras fuentes y se instalaron sistemas de saneamiento. En toda la región, las Sociedades Nacionales llevaron a cabo campañas de sensibilización para combatir el problema, que se veía exacerbado por la ausencia o escasez de servicios públicos de salud.

Con ese telón de fondo, la Federación lanzó la Iniciativa de Salud de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja para África 2000-2010 (ARCHI 2010).

Bajo esa iniciativa, se estudiarán las inversiones en salud y las prioridades de las 53 Sociedades africanas y se elaborarán proyectos de estrategias sanitarias nacionales para el decenio. El programa pretende también reforzar el papel de las Sociedades Nacionales como una organización sanitaria más y permitirles establecer vínculos más fuertes con sus ministerios de sanidad y con los donantes.

En agosto, se inició un proceso de evaluación a partir del cual las Sociedades prepararán perfiles nacionales. Se han establecido, además, contactos con otras organizaciones o colaboradores internacionales en materia de salud para promocionar el interés de ARCHI y obtener apoyo para una futura cooperación.

Conocer las necesidades sanitarias en situaciones de emergencia

La Federación buscó, junto con las Sociedades Nacionales, un mejor conocimiento de las necesidades sanitarias en situaciones de emergencia. Además de la atención médica primaria durante catástrofes o desplazamientos de población, se abordaron los temas del agua y el saneamiento, el control epidémico y las enfermedades, la nutrición, la salud materno-infantil y el apoyo psicológico.

La Federación coordinó los programas de higiene de la procreación en situaciones de emergencia para mujeres y adolescentes en el Congo, Tanzania y Afganistán.

También recibieron apoyo las campañas de vacunación, como la llevada a cabo durante una epidemia de sarampión ocurrida en Rumanía hacia finales de año. Con el resurgimiento de la tuberculosis, fue necesario elaborar programas para cuatro estados de la antigua Unión Soviética, en colaboración con la Organización Mundial de la Salud. Dichos programas, consistentes en servicios de enfermería a domicilio, y que servirán también para prestar asistencia médica a la población en sus hogares, se iniciarán en 1999.

Un programa de la Federación, ya existente, dedicado a Chernóbyl proporcionó información sobre los efectos a largo plazo de la radioactividad. Seis laboratorios móviles examinaron a personas de Belarús, Ucrania y Rusia para detectar el cáncer de tiroides en niños y adultos. Tras un programa piloto llevado a cabo con éxito en Belarús en 1997 y 1998, el servicio de apoyo psicosocial a personas afectadas por las consecuencias de explosiones nucleares se extendió en 1998 a Ucrania.



Más de una décade despues de la exploción nuclear en Chernóbyl la Federación sigue ayudando a las personas afectadas por las radiaciones, examinandolas para detectar el cancer de tiroides.

Servicios de sangre

Seguridad y calidad

El departamento de sangre consolidó su trabajo de asesoramiento a las Sociedades Nacionales que desean establecer servicios de transfusión de sangre e incorporar los nuevos procedimientos de control de calidad en los servicios ya existentes. Dos tercios de las Sociedades Nacionales cuentan con programas de sangre de un tipo u otro, y se ocupan de un tercio de la colecta de sangre mundial.

En 1998, la Federación elaboró el proyecto de una política sobre control de calidad de la sangre que será sometido a aprobación de la Asamblea General en 1999. Esta política señala la necesidad de garantizar que las Sociedades Nacionales apliquen controles de calidad, y que ni donantes ni receptores sufran perjuicio

alguno. Sienta además unas directrices generales y aborda deberes concretos tales como la confidencialidad, las normas básicas y la necesidad de que los donantes de sangre sean voluntarios y no remunerados.

Un documento de referencia esencial para establecer normativas es el nuevo Manual de calidad, que se distribuyó a las Sociedades Nacionales y a las organizaciones que se dedican a la medicina de la transfusión. El manual abarca todos los aspectos del servicio de sangre, desde la captación de donantes y el almacenamiento de sangre hasta la documentación y el mantenimiento de los equipos.

Para ayudar a las Sociedades Nacionales a ganar el reconocimiento externo de sus programas de sangre, se crearon cursos de cinco días, con el apoyo de *Abbot Quality Institute* de Chicago. Los cursos, que complementan el MANUAL DE CALIDAD, se pusieron a prueba con éxito en

Honduras y en Tailandia, y cabe esperar que esos dos países actúen como catalizadores para que otras Sociedades de América central y Asia logren incorporar las normas internacionales en la prestación de servicios de transfusión sanguínea.

Junto al Manual de Calidad, se publicó y distribuyó también un Manual de Desarrollo, que proporciona las pautas a seguir en la gestión de programas de sangre.

Las Sociedades Nacionales asiáticas y otras organizaciones dedicadas a prestar servicios de sangre asistieron a un simposio de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja sobre la seguridad de la sangre, celebrado en Bangkok en noviembre. El simposio hizo hincapié en la necesidad de proporcionar servicios seguros y de calidad, con una base sólida de financiación.

En las reuniones de la comisión de sangre interamericana de mayo y septiembre se abordaron los problemas comunes que se plantean a las Sociedades Nacionales de la región, en especial la financiación de los programas de sangre y la forma de obtener una base de donantes formada en su totalidad por voluntarios. La difícil tarea de reclutar y retener a donantes voluntarios y no remunerados fue también objeto de debate en los talleres de África occidental y Europa central y oriental.

La Secretaría publicó, en 1998, tres números del boletín Transfusión Internacional, con artículos de expertos externos sobre temas relacionados con los servicios de sangre y sobre los programas de las Sociedades Nacionales en este campo.



Las Sociedades Nacionales recogen un tercio del suminis tro mundial de sangre. La Federación les ayuda a garantizar un servicio de calidad.

INFORME ANUAL 1998

33